

LA COLUMNA INESTABLE (XV)

SISTEMA DODECAFÓNICO (PARTE 3) COMPONIENDO

Nacho de Carlos

Hola a todos.

En el pasado número, completamos el “gráfico infernal” en el que obteníamos las 48 series. 24 aparentemente, pero como avisamos, se leen en sentido normal y en dirección contraria, pues eso, 48 series en total.

Comentamos, sobre todo, las series invertidas. Quedó claro, que el llamar a una línea invertida i7, era por la distancia de semitonos que la separaban de la original. La serie interválica era idéntica, solo que transportada un semitono arriba, dos, tres, en fin, hasta once

Al completar todas las líneas verticales, obteníamos también (de manera matemática) las once líneas horizontales ¿qué son estas líneas?

Bien, pues las once líneas horizontales, es algo parecido.

Estas series, son transposiciones de la serie original. O sea, la misma secuencia de intervalos, como he comentado con las líneas de las inversiones, transportada a otras “alturas”

Veámoslo:

La serie original es : C – C# - G – F# - A# - A – F – D# - B – D – G# - E

La secuencia de intervalos es : 1st asc – 7st asc – 1st des, 4st asc, 1st des, 4st des, 2st des, 8st asc, 9st des, 6st asc, 4st asc. Bien, si analizamos las demás líneas horizontales (11 en total) veremos, que los intervalos son idénticos. La diferencia está en que P1 está transportada un semitono por encima, en comparación con P0, P8, ocho semitonos por encima, en comparación con P0, etc. Lo mismo pasa con las series verticales, si las comparamos con la primera de todas (la inversión cero) la serie interválica es idéntica. En este caso, los intervalos son: 1st des – 6st desc – 1st asc – 4st desc – 1st asc – 4st asc – 2st asc – 8st desc – 9st asc – 6st desc – 4st asc.

Aquí empezamos a “intuir” que existe una coherencia en todo este “infierno” como algunos lo calificaban. Cuanto más estudiamos este sistema, más lógica encontramos, y más apreciamos las composiciones de estos maestros.

Veamos el gráfico, con todas las transposiciones señaladas

	I0	I1	I7	I6	I10	I9	I5	I3	I11	I2	I8	I4	
P0	C	C#	G	F#	A#	A	F	D#	B	D	G#	E	R0
P11	B	C	F#	F	A	G#	E	D	A#	C#	G	D#	R11
P5	F	F#	C	B	D#	D	A#	G#	E	G	C#	A	R5
*P6	F#	G	C#	C	E	D#	B	A	F	G#	D	A#	R6
P2	D	D#	A	G#	C	B	G	F	C#	E	A#	F#	R2
P3	D#	E	A#	A	C#	C	G#	F#	D	F	B	G	R3
P7	G	G#	D	C#	F	E	C	A#	F#	A	D#	B	R7
P9	A	A#	E	D#	G	F#	D	C	G#	B	F	C#	R9
P1	C#	D	G#	G	B	A#	F#	E	C	D#	A	F	R1
P10	A#	B	F	E	G#	G	D#	C#	A	C	F#	D	R10
P4	E	F	B	A#	D	C#	A	G	D#	F#	C	G#	R4
P8	G#	A	D#	D	F#	F	C#	B	G	A#	E	C	R8
	RI0	RI1	RI7	RI6	RI10	RI9	RI5	RI3	RI11	RI2	RI8	RI4	

Fig.1

A la hora de componer, será como todo, cada compositor tendrá su criterio. Utilizará las series que más le convengan. Como imaginaréis, no se utilizan todas, de la misma manera que en la música tonal no se utiliza todo lo que sabemos y tenemos sobre “la mesa”

Vamos a hacer una pequeña composición y comentamos alguna cosilla.

Moderate ♩ = 120

P0

Guitarra

Bajo

P6

R0

R6

Fig.2

Como se ve, los primeros dos compases de la pista de guitarra, aparecen la serie en la forma original. En la pista de bajo, aparece la serie 6 (P6) está indicado en los pentagramas.

Lo de seleccionar P6, es por el tritono. Ya sabéis, seis semitonos son tres tonos (tritono) por si no sonase ya estridente jeje. Los siguientes dos compases

(los últimos) presentamos la serie de forma retrógrada (RO y R6) o sea, lo mismo que hemos escuchado, pero en sentido contrario... con lo cual, no es lo mismo, aunque todo sea relativo.

Si os fijáis, en el segundo y tercer compás, la nota G# suena repetida. ¿no quedamos en que no se podían repetir notas hasta que no sonasen las doce en su conjunto? Gracias por hacer este apunte.

Lo que ocurre, es que esa nota se repite, sí, pero una vez que suena la siguiente, ya no vuelve a sonar hasta que no está el conjunto de notas interpretado. Puedes dar una nota con valor de negra, o hacer cuatro semicorcheas con la misma, y al tocar la siguiente nota de la serie, ya cuenta como escuchada, y entonces sí, ya no se vuelve a tocar.

Sé que al escuchar esta “composición” más de uno dirá: Qué desastre, esto es horrible, paso del dodecafonismo, es una frikada sin sentido.

Que quede claro, es un ejemplo. Recordad las películas de Disney.

Mucha de la música que acompaña a las imágenes, utiliza esta técnica. Imaginad a uno de sus personajes... está escapando de algo, cruza un puente de madera, que conforme lo va pisando, se va cayendo a cachos, produce una sensación de caos y desesperación, nada se sostiene, pero el muñequito sigue avanzando sin saber qué va a ser de él, cada paso que da es un peligro, nada se repite, etc.

Al final llega a un punto de reposo, o simplemente de final ¿cómo lo acompañaríais con música? Ok, hay diferentes opciones: un acorde alterado, una secuencia con dominantes alterados, etc. Hay muchas posibilidades, una de ellas es el dodecafonismo.

Se puede utilizar en un tema nuestro, un tema tonal, y en una parte, romper con todo y meter unos cuantos compases con la técnica dodecafónica. No tiene que ser una composición en

la que sólo se utilice esta técnica.

Cada uno le podrá buscar una utilidad concreta, o no, ahí ya no entro.

Repito, la “composición” expuesta, es sólo un ejemplo. La intención no era que sonase bonita, para eso hay otros métodos anteriores a esta técnica.

¿En qué me he inspirado yo? En uno de los grupos en los que he estado, durante un ensayo, se nos vino el techo abajo, fue más o menos la misma duración que el tema ofrecido. Tengo esa imagen grabada en la memoria y me he basado en eso.

¡¡¡cuidado!!! Que no suene ofensivo. Simplemente me he basado en eso. El maestro Schoenberg, escribía música dodecafónica inspirándose en poemas, también en la idea de una sociedad en la que todos fuésemos iguales, nadie es más que nadie.

Esta corriente, sigue una idea filosófica muy clara, recordad, nada es lo que parece, sobre todo si nuestra

percepción está condicionada desde que nos empiezan a educar con un sistema reglado que no atiende a razones “contrarias”

Bueno, nos queda una entrega más sobre esta técnica.

Nuestro ejemplo, presenta dos líneas paralelas muy simples. Se podrían utilizar las series para montar acordes “sonarían muy bonitos también” eso lo dejamos para la próxima.

Salud, equilibrio y armonía.

